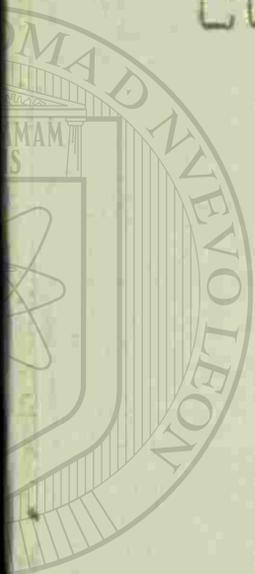


CONTESTACIONES



U A N L

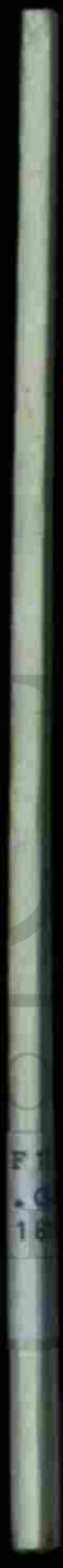
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1316

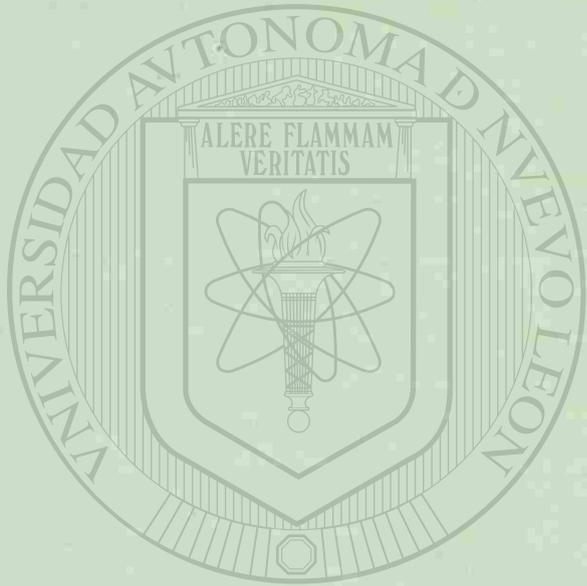
C62

826

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



F1316
.C62
1826



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MONTEREY: 1926.

En la imprenta del gobierno a cargo del ciudadano
Lorenzo Antonio de Melo.

53046

43333

42380

1826 ROEL 2 (1934)

CONTESTACIONES
HABIDAS ENTRE EL ALCALDE
PRIMERO GEFE POLITICO DE
ESTA CIUDAD,
EL CABILDO ECLESIASTICO DE
LA MISMA,

*Originadas por la destruccion del
escudo de armas españolas, que se
halla en la fachada principal de
la Catedral, prevenida en orden
superior de 2 de Mayo de este año.*

N^o
972.12
G



FONDO NUEVO LEON

F1316
C62



Oficio del alcalde primero al Cabildo eclesiastico.

En orden circular de 26 del proximo agosto me previene el Ecsmo. Sr. gobernador de este Estado proceda, con arreglo al art. 2º del supremo decreto de la federacion de 2 de mayo de este año, à la estincion de escudos armas y demas signos que recuerden la antigua dependencia ò enlace de esta america con España, dando cuenta al supremo gobierno del Estado con los monumentos que de esta clace se destruyan en la comprehencion de mi mando para hacerlo éste al supremo de la federacion: mas como hasta la fecha no se hà dado por parte de V. S. M. I. y V. el debido cumplimiento al indicado decreto, y existiendo aun contra la ley y con escandalo publico en la fachada de esta Santa Iglesia Catedral la corona imperial con el toison que es puntualmente el blason de que en todos tiempos han usado los reyes de españa, lo hago presente à V. S. M. I. y V. para que à la posible brevedad mande destruir el indicado monumento, dando con esto la mas irrefragable prueba de su patriotismo, y una ciega obediencia à las leyes liberales que nos gobiernan en la epoca presente; sirviendose V. S. M. I. y V. darme oportuno aviso de haber cumplido con este deber, para hacerlo yo al supremo gobierno del Estado, segun se me ecsije por la indicada circular. — Dios y libertad. Monterrey 13. de setiembre de 1826. — Manuel Maria de Llano. — Miguel Nieto, secretario. — M. I. y V. Cabildo eclesiastico de esta Santa Iglesia Catedral.

Contestacion del Cabildo eclesiastico al oficio anterior.

Muy extraño me parecio à este Cabildo el oficio de V. de 13 del corriente, tanto por no ser V. conducto de semejantes disposiciones; como por su lenguaje impolitico, é injurioso, con que se espresa con esta Corporacion, que tiene manifestado y acreditado el patriotismo que V. blasona, acaso careciendo de el,



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
ALFONSO REYES
CALLE 12 DE ENERO

reduciéndose à un zelo aparente por tomarse la licencia de ofender à este Cabildo.

No puede ser otro el espíritu de su oficio, pues V. debía saber que el Ministerio comunica por sí semejantes decretos à este Cabildo, ó al gobierno de la Mitra, como así ha sucedido en la presente ocasion, y consiguientemente hemos dado la contestacion correspondiente por la via legitima; y aun se han expedido por el gobierno eclesiastico circulares para las Iglesias consensientes al efecto. Todo lo cual decimos à V. para que entienda no serle propio dirigirnos ni comunicarnos sus ordenes, à lo que se precipita su avilantez, dorandola con zelo por atropellar un cuerpo, que jamas ni la mas alta superioridad ha tratado con tanta acrimonia, por no decir mas... lo que nos es sensible, no porque en esto haya nada reprehensible por nuestra parte, sino porque nos vemos en el caso escandaloso de que se tome esas facultades persona que debía estar bajo la férula de la política y de la disciplina.

Consultando el decoro nuestro escusamos contestarle con las injurias que nos vierte, no pretendiendo otra cosa que de-enganarle, y rebajar un algo ese orgullo, con que se produce aun tener por qué, ni siendo V. juez ni gefe, ni nada para tanto atropellamiento, por lo que concluimos advirtiendole que no se ocupe en comunicarnos ordenes semejantes, que ni le corresponden ni son de su atribucion, que bastante hará V. en cumplir con ella. — Dios guarde à V. muchos años. Sala capitular de la Santa Iglesia Catedral de Monterrey setiembre 14 de 1826. — Dr. José Bernardino Cantú. — Pedro de Hombre. — Juan Francisco de Arze Rosales. — Sr. D. Manuel Maria Llano, alcalde 1º y gefe político de esta capital.

Contestacion al anterior oficio dada por el alcalde primero.

Aun mas extraño que pareció à V. S. M. I. y V. mi cometido y atento oficio de 13 del corriente, relativo à que se mandase destruir ese signo de vasallaje, que existe en el frontis de la Catedral de esta Ciudad para eterno oprobio de la nacion mejicana, en cumplimiento de la orden superior de que le hice referencia à V. S. M. I. en mi citado oficio; me ha pareci-

do à mi el inculto y rustico lenguaje de que usa ese cabildo, que en todos tiempos se hapreciado de ilustrado y moderado: una contestacion tan grosera, tan impolitica, y tan agena de esa corporacion me da idea del poco respeto con que ese cabildo ve las supremas disposiciones federales, y la ninguna consideracion que le merece la primera autoridad politica del distrito de esta ciudad, autorizada plenisimamente por la constitucion del Estado para la comunicacion de todas las ordenes que emanen del supremo poder ejecutivo como su inmediato resorte, y gefe politico del distrito. Si V. S. M. I. estuviera impuesto de nuestra constitucion, acaso no hubiera desconocido mi autoridad al tiempo de comunicarle el cumplimiento de la citada orden à que me referi en mi predicho oficio, y no darià hoy margen à que recordandole sus obligaciones, le haga yo conocer mi autoridad en todo el distrito de esta Ciudad.

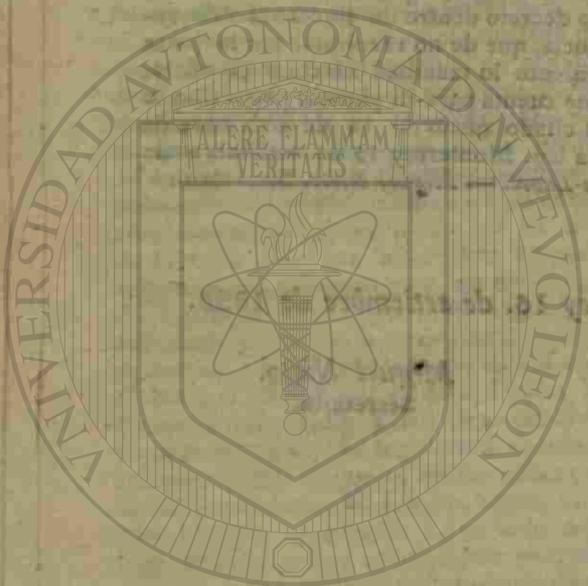
El cumplimiento exacto de la ley encargado à mi cuidado por el voto libre y espontaneo de mis conciudadanos, y no la licencia de ofender à ese Cabildo como V. S. M. I. sienta en la insultante contestacion, con que con estudio y maña se trata en el de injuriar mi persona, y deprimir la autoridad del empleo que represento y obtengo, es el motivo justo y legal que tube para dirigirme à V. S. M. I. haciendole presente el cumplimiento del precitado decreto y reinstandole ahora nuevamente por su puntual y debido cumplimiento, con tanto mas motivo, cuanto que habiendosele comunicado por el Ministerio, segun V. S. M. I. me indica en su oficio contestacion, no se ha puesto en practica en la fachada de esta Catedral, en donde, à pesar de la publicacion y comunicacion del espresado decreto, existe con escandalo del pueblo la corona imperial con el toison de que en todos tiempos han usado los reyes de España antiguos dominadores y tiranos de este continente desventurado entonces.

El caracter orgulloso y altanero con que ese Cabildo desconoció la autoridad con que le hice saber para su puntual cumplimiento la superior orden que con tal objeto me comunicó S. E. el Sr. Gobernador del Estado para su mas exacto cumplimiento referente à la del Ecsmo Sr. Presidente de los Estados unidos de la federacion mejicana da una idea bien clara de la eccentricidad que pretenden esos cuerpos heterogeneos en el liberal y filantropico Gobierno que gloriosamente hemos adoptado y nos rige; de la irrespetuosidad con que vén en los Estados, que los

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO BETES"

Vol. 1625 MONTREY, MEXICO



ALCANCE

*A LAS CONTESTACIONES
HABIDAS ENTRE EL ALCALDE
PRIMERO GEFE POLITICO DE
ESTA CIUDAD,*

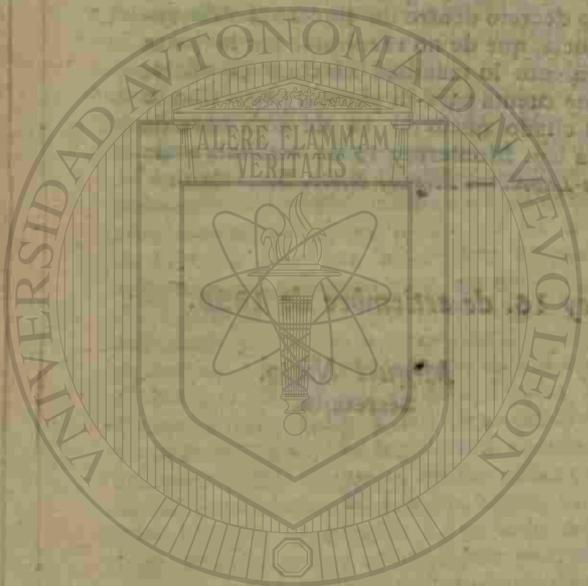
*Y
EL CABILDO ECLESIASTICO DE
LA MISMA.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

MONTEREY: 1826.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*En la imprenta del gobierno à cargo del ciudadano
Lorenzo Antonio de Melo.*



ALCANCE

**A LAS CONTESTACIONES
HABIDAS ENTRE EL ALCALDE
PRIMERO GEFE POLITICO DE
ESTA CIUDAD,**

**EL CABILDO ECLESIASTICO DE
LA MISMA.**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

MONTEREY: 1826.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*En la imprenta del gobierno à cargo del ciudadano
Lorenzo Antonio de Melo.*



ALCANCE

A LAS CONTESTACIONES
HABIDAS ENTRE EL ALCALDE
PRIMERO GEFE POLITICO DE
ESTA CIUDAD,

y

EL CABILDO ECLESIASTICO DE
LA MISMA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

MONTEREY: 1826. ®

DIRECCION GENERAL DE *In la imprenta del gobierno à cargo del ciudadano
Lorenzo Antonio de Melo.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Segunda contestacion del Cabildo eclesiastico al alcalde primero.

Ha recibido este Cabildo el oficio de V. de 15. del corriente extrañando como en el primero su language impropioso, que á poco andar, ó al primer paso por mejor decir ha vertido todo el veneno que le ha movido á reconvencion tan ruidosa, y criminal, que ha hecho sin objeto, ni cosa que la motivara. Todo se reduce á escijir de este Cabildo una afrentosa abjeccion de dejarse vilipendiar de V. para poder de alguna manera, como V. dice, afianzar su precaria existencia. Quisiera V. segun eso, que con viles adulaciones nos procuráramos mejor posicion, ó aseguráramos la actual. ¿Ygnora V. que los aduladores han perdido los Reynos, y las Republicas? Ya V. lo ha dicho; que *nuestra existencia es precaria*. Por eso sin duda ha querido V. obrar, como quien hace leña de un arbol caido, ó que está para caer. Mas no queremos analizar, ni desentrañar esta y semejantes expresiones, por que no es obra de un oficio, ni tampoco se puede esperar se rinda V. á la verdad, y á la justicia en la materia, y otras contradicciones manifiestas que contiene su oficio, y así vamos á lo principal.

Estando V. ya instruido por nuestro oficio de ayer, de que ya habia tratado este Cabildo del cumplimiento de la superior orden del ministerio, á que ya se habia contestado; bastaba eso para que el ardor y fervor de su zelo se hubiera moderado por que V. y todo el mundo habrá visto, que años antes de esta superior orden ya estaban quitadas las armas españolas en la fachada del templo, y todo su interior, habiendose puesto desde el primer año de la independencia la aguija en cuyo simbolo se manifiesta el gobierno nacional. Habiendose hecho esto años antes á la actual orden; bien se manifiesta, que este Cabildo no podia tener ningun interes, ni mira particular en la corona y orla, que quedaba, por que mas servian de adorno á las armas nacionales

que indicacion del otro gobierno cuyo escudo se abolió. Quiera
quiere lo formal y sustancial no se habia de parar en cosas tan ac-
cidental y nada significativas; con efecto por aquella superior
orden, que se recivio pocos dias antes, y que estaba con-
trañida al escudo deseando darle mayor estension, se dispuso
por esta corporacion se quitaran tambien la corona y orla aun-
que por no estar en escudo, no pasaban de adorno, como estaria en
una estirpe u otra cosa, para cuya operacion se esperaba oportunidad
en las mas o menos por estar ecistentes alli las armas nacio-
nales. No se penso, que estos dias mas o menos escandalizaran
tanto á V.; pero viendo su conmocion tan ardiente y ciega para
evitar por nuestra parte la violencia y profanacion escandalosa
del templo, con que V. amaga, creyendose autorizado para ta-
les excesos, se ha mandado se ejecute con brevedad lo mismo
que estaba ya prevenido: que por lo que á nosotros toca bien
pudiera haberse hecho esta operacion desde el primer año de la
independencia en que mandamos quitar las armas españolas, lo
que siempre acreditará nuestra disposicion, que V. tanto acrim-
ina, expresandonos ser la parte menos sana de este cabildo, por
lo que quisieramos saber, quienes componen la parte que V. lla-
ma sana, para entendernos mejor por que en eso como mal me-
dico manifiesta V. padecer grandes equivocaciones llamando sa-
no lo enfermo, y lo enfermo sano, sino es que son errores vo-
luntarios, qu dando entre tanto contentos aunque nos falte la
cañificacion de V.

En conclusion: este Cabildo, ni el gobierno mas duro, ni
en ninguna epoca de nuestra independencia jamas ha sido re-
querido de falta de cumplimiento de ninguna autoridad, lo que
solo es bastante para diversa cañificacion, que la denigrativa
con que V. se produce con su acostumbrada violencia. Es el mis-
mo que á V. antes le ha parcedo *ilustrado*, y *moderado*, segun
se expresa; pero segun sus fines lo mismo diria V. de qual-
quiera que le dijera la verdad, aunque fuera S. Pablo y así
baste decirle á V. con este apostol *Factus sum insipiens, ut me
cogitatis*.

Dios guarde á V. muchos años. Sala Capitular de la
Santa Iglesia Catedral de Monterrey y setiembre 16 de 1826.
—Dr. José Bernardino Cantú.— *Secretario de Nombre*. — Juan
Francisco de Arze Rosales. — Sr. D. Manuel Maria Llano Al-
calde 1º y Jefe politico de esta Ciudad.

Segunda contestacion del Cabildo eclesias- tico al alcalde primero.

Ha recibido este Cabildo el oficio de V. de 15. del corriente
estrañando como en el primero su lenguaje impropetioso, que á
poco andar, ó al primer paso por mejor decir ha vertido todo
el veneno que le ha movido á reconvenccion tan ruidosa, y cri-
minal, que ha hecho sin objeto, ni cosa que la motivara. Todo
se reduce á escijir de este Cabildo una afrentosa abjecion de de-
jarse vilipendiar de V. para poder de alguna manera, como V.
dice, afianzar su precaria ecstencia. Quisiera V. segun eso, que
con viles adulaciones nos procuraramos mejor posicion, ó asegu-
ramos la actual. ¿Ygnora V. que los aduladores han perdido los
Reynos, y las Republicas? Ya V. lo ha dicho; que *nuestra ecstencia
es precaria*. Por eso sin duda ha querido V. obrar, co-
mo quien hace leña de un arbol caido, ó que está para caer.
Mas no queremos analizar, ni desentrañar esta y semejantes es-
presiones, por que no es obra de un oficio, ni tampoco se puede es-
perarse riada V. a la verdad y á la justicia en la materia, y
otras contradicciones manifiestas que contiene su oficio, y así va-
mos á lo principal.

Estando V. ya instruido por nuestro oficio de ayer, de que
ya habia tratado este Cabildo del cumplimiento de la superior
orden del ministerio, á que ya se habia contestado; bastaba eso
para que el ardor y fervor de su zelo se hubiera moderado por
que V. y todo el mundo habrá visto, que años antes de esta su-
perior orden ya estaban quitadas las armas españolas en la facha-
da del templo, y todo su interior, habiendose puesto desde el
primer año de la independencia la aguilá en cuyo simbolo se ma-
nifiesta el gobierno nacional. Habiendose hecho esto años antes
á la actual orden; bien se manifiesta, que este Cabildo no podia
tener ningun interes, ni mira particular en la corona y orla, que
quedaba, por que mas servian de adorno á las armas nacionales

que indicacion del otro gobierno en su escudo se abona. Quiera quitó lo formal y substancial no se habla de parar en cosas tan acci- dentales y nada significativas: con efecto por aquella superior orden, que se recivio pocos dias antes, y que estaba contrañida al escudo deseando darle mayor estension, se dispuso por esta corporacion se quitaran tambien la corona y orla aunque por no estar en escudo, no pasaban de adorno, como estaria en una chigre ò otra cosa, para cuya operacion se esperaba oportunidad en dias mas o menos por estar ecxistentes allí las armas nacionales. No se penso, que estos dias mas o menos escandalizaran tanto á V. pero viendo su conmocion tan ardiente y ciega para evitar por nuestra parte la violencia y profanacion escandalosa del templo, con que V. amaga, creyendose autorizado para tales excesos, se ha mandado se ejecute con brevedad lo mismo que estaba ya prevenido: que por lo que á nosotros toca bien pudiera haberse hecho esta operacion desde el primer año de la independencia en que mandamos quitar las armas españolas, lo que siempre acreditara nuestra disposicion, que V. tanto acrimina, espresandonos ser la parte menos sana de este cabildo, por lo que quisiéramos saber, quienes componen la parte que V. llama sana, para entendernos mejor por que en eso como mal medico manifiesta V. padecer grandes equivocaciones llamando sano lo enfermo, y lo enfermo sano, sino es que son errores voluntarios, quedando entre tanto contentos aunque nos falte la calificacion de V.

En conclusion: este Cabildo, ni el gobierno mas duro, ni en ninguna epoca de nuestra independencia jamas ha sido requerido de falta de cumplimiento de ninguna autoridad, lo que solo es bastante para diversa calificacion, que la denigrativa con que V. se produce con su acostumbrada violencia. Es el mismo que á V. antes le ha parecido ilustrado, y moderado, segun se espresa; pero segun sus fines lo mismo diria V. de cualquiera que le dijera la verdad, aunque fuera S. Pablo y así hasta decirle á V. con este apostol *Factus sum insipiens, vos me cogitis.*

Dios guarde á V. muchos años, Sala Capitular de la Santa Iglesia Catedral de Monterrey setiembre 16 de 1826. — Dr. José Bernardino Cantú — *Uro de Hombre.* — Juan Francisco de Arce Rosales — Sr. D. Manuel Maria Llano Alcalde 1.º y Cefe politico de esta Ciudad.

Ultima contestacion del alcalde primero, al Cabildo eclesiastico.

Habia detenido la contestacion del segundo oficio que con fecha 16 de este me dirijio V. S. M. I. y V. por que casualmente lo recivi en el tiempo en que la ley me obligaba à presidir las juntas electorales de este partido que no estaba en mi arvitrio detener un momento, y por que en lo substancial quedaba ya cumplido el objeto de la ley, que reclamé à ese Cabildo en mis dos anteriores oficios que ya corren impresos para que el publico imparcial con vista de ambas notas califique la justicia de nuestros procedimientos.

Insiste V. S. M. I. y V. estrañando en su oficio de 16 à que contesto, mi conducta moderada y atenta tan solo por que le he reclamado con energia el cumplimiento de un deber que le esije el Estado, y la patria, osando sin rubor alguno à la faz de un público ilustrado decir esa incompleta corporacion que yo ni he tenido objeto ni motivo para una reconvenccion tan criminal y ruidosa como la que tengo hecha y que solo el placer de esijir una afrentosa abjeccion y vilipendio del Cabildo ha sido capaz de moverme en esta ocasion: que los aduladores han perdido los reynos y las republicas, y que yo he obrado en esta vez como quien hace leña del palo caido ó que esta para caer: lejos de mi tan criminal y reprensible conducta, mis procedimientos me ponen à cubierto con mis conciudadanos, y los oficios impresos que circulan en manos de todos, son y serán en todos tiempos el mejor garante que buelva por mi honor ofendido sin merito alguno con tales acriminaciones.

Ya he dicho en mi anterior à V. S. M. I. y V. y ahora le repito en este, que el cumplimiento de las leyes, de que tengo una sagrada obligacion de cuidar y no las miras particulares, que malisiosamente se atribuyen à mi persona esijiendo afrentosas abjecciones y vilipendios del Cabildo, son las que me han estimulado à obrar en la manera presente, pues que yó nunca he creído abatir y someter una corporacion por esijirle el cumplimiento de una ley en los terminos regulares y con la urbanidad y política que es de estilo en la presente epoca: que mucho menos he pensado en adu-

Al gobierno de quien ni he pretendido ni espero nada, pues que nunca he buscado mi subsistencia en empleos nacionales, y mucho menos si son de la naturaleza del que actualmente obtengo; empero, si ese Cabildo cree que yo adulo al gobierno escusándole el cumplimiento de una ley, me llevo de orgullo por adulacion de esta manera, y ojalá que V. S. M. I. me imitara en esta especie de adulacion tan loable como justa, y aunque estoy persuadido que así esa corporacion como todas las de su especie estan en el ultimo periodo de su vida por haber tocado ya la linea de su decrepitud, nunca me movio a obrar esta persuacion como me lo da à entender V. S. M. I. en aquellas palabras de que he querido hacer leña del palo caido, por que con igualdad de circunstancias, iguales habieran sido mis procedimientos aun en lo mas florido de su pueridad.

Continúa V. S. M. I. y V. equivocandose en su oficio de 16. del corriente cuando sienta que quedaba yo instruido del cumplimiento del decreto que de antemano habia acordado dar ese cuerpo à la superior orden que se le comunicó por el Ministerio, à quien al efecto se le habia librado ya la correspondiente contestacion, y eso era bastante para calmar mi ardor: que años antes habia tratado ese Cabildo de la abolicion de todas las armas españolas que existian en el interior y exterior del templo: que la corona imperial con el toison que aun permanecía en el frontis de la Catedral, no pasaban de mero adorno à las armas nacionales, simbolizadas en la aguilas: que dias mas ó menos que estos signos permaneciesen ahí, no se creia el Cabildo me hubieran escandalizado tanto; y que para evitar la violacion y profanacion del templo con que le amagaba yo al Cabildo, creyendome para ello autorizado, habia acordado se ejecutase con brevedad lo que antes estaba prevenido. ¡Valgame Dios, que de equivocaciones y falsedades sugieren las pasiones à los hombres, y à que precipicios son conducidos estos cuando no quieren escuchar la voz de la razon! Sentar en su segundo oficio V. S. M. I. y V. lo que no sono decir en su primero, es una cosa que à la par que vindica mi conducta, acrimina los tortuosos procedimientos del Cabildo; y queter persuadir con maña que se cumpliera con brevedad la superior orden del gobierno para evitar la violencia y profanacion del templo: es recurrir à las armas viejas y trilladas con que por tres centurias

Ultima contestacion del alcalde primero, al Cabildo eclesiastico.

Habia detenido la contestacion del segundo oficio que con fecha 16 de este me dirijio V. S. M. I. y V. por que casualmente lo recivi en el tiempo en que la ley me obligaba à presidir las juntas electorales de este partido que no estaba en mi arbitrio detener un momento, y por que en lo substancial quedaba ya cumplido el objeto de la ley, que reclamé à ese Cabildo en mis dos anteriores oficios que ya corren impresos para que el publico imparcial con vista de ambas notas califique la justicia de nuestros procedimientos.

Insiste V. S. M. I. y V. estrañando en su oficio de 16 à que contesto, mi conducta moderada y atenta tan solo por que le he reclamado con energia el cumplimiento de un deber que le esige el Estado, y la patria, osando sin rubor alguno à la faz de un público ilustrado decir esa incompleta corporacion que yo ni he tenido objeto ni motivo para una reconvencion tan criminal y ruidosa como la que tengo hecha y que solo el placer de escijir una afrentosa abjeccion y vilipendio del Cabildo ha sido capaz de moverme en esta ocasion: que los aduladores han perdido los reynos y las republicas, y que yo he obrado en esta vez como quien hace leña del palo caido ó que esta para caer: lejos de mi tan criminal y reprehensible conducta, mis procedimientos me ponen à cubierto con mis conciudadanos, y los oficios impresos que circulan en manos de todos, son y serán en todos tiempos el mejor garante que vuelva por mi honor ofendido sin merito alguno contra las acriminaciones.

Ya he dicho en mi anterior à V. S. M. I. y V. y ahora lo repico en este, que el cumplimiento de las leyes, de que tengo una sagrada obligacion de cuidar y no las miras particulares, que malisiosamente se atribuyen à mi persona escusando afrentosas abjecciones y vilipendios del Cabildo, son las que me han estimulado à obrar en la manera presente, pues que yo nunca he creído abatir y someter una corporacion por escijirle el cumplimiento de una ley en los terminos regulares y con la urbanidad y politica que es de estilo en la presente epoca: que mucho menos he pensado en adq-

lar al gobierno de quien ni he pretendido ni espero nada, pues que nunca he fundado mi subsistencia en empleos nacionales, y mucho menos si son de la naturaleza del que actualmente obtengo; empero, si ese cabildo cree que yo adulo al gobierno escusándole el cumplimiento de una ley, me llevo de orgullo por adulacion de esta manera, y ojalá que V. S. M. I. me imitara en esta especie de adulacion tan loable como justa, y aunque estoy persuadido que así esa correccion como todas las de su especie estan en el ultimo periodo de su vida por haber tocado ya la linea de su decrepitud, nunca me movio a obrar esta persuacion como me lo da á entender V. S. M. I. en aquellas palabras de que he querido hacer leña del palo caido, por que con igualdad de circunstancias, iguales hubieran sido mis procedimientos aun en lo mas florido de su pueredad.

Continúa V. S. M. I. y V. equivocandose en su oficio de 16. del corriente cuando sienta que quedaba yo instruido del cumplimiento del decreto que de antemano habia acordado dar ese cuerpo á la superior orden que se le comunicó por el Ministerio, á quien al efecto se le habia librado ya la correspondiente contestacion, y eso era bastante para calmar mi ardor, que años antes habia tratado ese Cabildo de la abolicion de todas las armas españolas que existian en el interior y exterior del templo: que la corona imperial con el toison que aun permanecia en el frontis de la Catedral, no pasaban de mero adorno á las armas nacionales, simbolizadas en la aguilas que dias mas ó menos que estos signos permaneciesen ahí, no se crea el Cabildo me hubieran escandalizado tanto; y que para evitar la violacion y profanacion del templo con que le amagaba yo al Cabildo, creyendome para esto autorizado, habia acordado su ejecucion con brevedad lo que antes estaba prevenido. ¡Valgame Dios, que de equivocaciones y falsedades sugieren las pasiones á los hombres, y á que precipicios son conducidos estos cuando no quieren escuchar la voz de la razon! Sentar en su segundo oficio V. S. M. I. y V. lo que no soñó decir en su primero, es una cosa que á la par que vindica mi conducta, acorda para los tortuosos procederes del Cabildo; y querer persuadir con maña que se cumplia con brevedad la superior orden del gobierno para evitar la violencia y profanacion del templo: es recurrir á las armas viejas y trilladas con que por tres centurias

de años estuvimos unidos al ominoso carro de los Ferrandos; es burlarse de la religion santa de Jesucristo, que ni previene ni podia contener semejantes absurdos; y es en fin agraviar á un pueblo ilustrado, suponiendolo aun sumergido en la mas criminal y deplorable ignorancia en materia tan sencilla. ¿Pues qué los templos se profanan porque se les manda quitar por la autoridad legitima un mamarracho que un intruso y barbaro gobierno, siguiendo la politica de su siglo, les mandó fijar: ¿Donde está esa doctrina? ¿Que autor la escribió? ¿Que teologos la enseñan? ¿O es puramente Fernandina? En este ultimo caso no hay que entrar en disputa: adoptenla en hora buena sus vasallos y ceptarios; empero por nuestra parte, destruyase y borrese de nuestros libros, olvidando hasta la memoria de su origen.

Finalmente concluyo con decir á V. S. M. I. y V. que aunque mal medico parece que mi calificacion respecto de ese cuerpo ha sido generalmente secundada por los sujetos mas sensatos é ilustrados de esta Ciudad, y que aunque injustamente se ha querido por V. S. M. I. y V. desconceptuar la otra parte del Cabildo que desgraciadamente se haya ausente, y que no ha tenido el mas ligero participio en esta desagradable cuestion, el pueblo imparcial sabrá con vista de autos, como suele decirse, dar la justicia á quien la tenga; quedando en el entretanto por mi parte serradas nuestras contestaciones, por estar concluido el objeto que las motivó: con lo que contesto al oficio que con fecha 16 se sirvió dirigirme V. S. M. I. y V. en contestacion al mio ya citado. — Dios justicia y la ley. Monterrey 20 de setiembre de 1826. — Manuel Maria de Llano. — Miguel Nieto, secretario.

Es copia. Monterrey 22. de setiembre de 1826.

Miguel Nieto.
secretario.



de años estuvimos unidos al ominoso carro de los Ferrandos; es burlarse de la religion santa de Jesucristo, que ni previene ni podia contener semejantes absurdos; y es en fin agravar á un pueblo ilustrado, suponiendolo aun sumergido en la mas criminal y deplorable ignorancia en materia tan sencilla. ¿Pues qué los templos se profanan porque se les manda quitar por la autoridad legitima un mamarracho que un intruso y barbaro gobierno, siguiendo la politica de su siglo, les mandó fijar? ¿Donde está esa doctrina? ¿Que autor la escribió? ¿Que teologos la enseñan? ¿O es puramente Fernandina? En este ultimo caso no hay que entrar en disputa: adoptenla en hora buena sus vasallos y ceptarios; empero por nuestra parte, destruyase y borrase de nuestros libros, olvidando hasta la memoria de su origen.

Finalmente concluyo con decir á V. S. M. I. y V. que aunque mal medico parece que mi calificación respecto de ese cuerpo ha sido generalmente secundada por los sujetos mas sensatos e ilustrados de esta Ciudad, y que aunque injustamente se ha querido por V. S. M. I. y V. desconcepcionar la otra parte del Cabildo que desgraciadamente se haya ausente, y que no ha tenido el mas ligero participio en esta desagradable cuestion, el pueblo imparcial sabrá con vista de autos, como suele decirse, dar la justicia á quien la tenga; quedando en el entretanto por mi parte serradas nuestras contestaciones, por estar concluido el objeto que las motivo: con lo que contesto al oficio que con fecha 15 se sirvió dirigirme V. S. M. I. y V. en contestacion al mio ya citado. — Dios justicia y la ley. Monterrey 20 de setiembre de 1823. — *Mariano María de Llano*. — Miguel Nieto, secretario.

Es copia. Monterrey 22. de setiembre de 1823.

Miguel Nieto.

secretario



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y ARCHIVO